

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 373.

Alicante 26 de Enero de 1878.

Año IX.

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS.

II.

Origen de los conventos.

Cuando se ha tratado profanamente, digámoslo así, sobre este importante punto, han divagado los pareceres según el espíritu que ha inspirado á los que se han propuesto ventilar semejante materia. Mientras unos han atribuido el origen de las congregaciones monásticas á los impulsos de un misticismo exagerado, no han faltado quienes impía y calumniosamente les han supuesto por causa el terrenal deseo de medros y comodidades personales, como si estos objetos fueran compatibles con la santidad y severidad de las reglas por las que aquellas se gobiernan. Unos y otros se han desviado de la verdadera fuente, que por ser tan alta y divina no ha podido depender del capricho del hombre, ni regularse por las veleidades de su movetiza imaginación, ni por los impulsos de humanas y mezquinas pasiones. De otra manera hay que estudiar esta admirable y trascendental institución, y en otra fuente hay

que buscar su origen, el cual de seguro encontrará el que intente realizar este trabajo dejándose guiar por la luz de la religión, que alumbraba siempre más que la del propio entendimiento nublada por el vapor de las pasiones que se mueven á su alrededor. Oigamos la voz de la religión y leamos la palabra revelada en los libros santos, y de seguro llegaremos al origen que buscamos.

La vida religiosa ha sido indudablemente establecida por esa ley formal del Evangelio que inspira á los corazones generosos y á las almas escogidas una perfección particular, que no es posible alcanzar entre los vaivenes del mundo. Un joven noble y rico se acercó un día á Jesús, y doblando las rodillas, le dijo: «Buen Maestro, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna?—¿Por qué me llamas bueno? respondió Jesús; solo Dios es bueno. Si quieres alcanzar la vida eterna, guarda los mandamientos.—¿Cuáles son estos?—Jesús le dijo: no matarás, no cometerás adulterio, no hurtarás, no dirás falso testimonio; honra á tu padre y á tu madre; ama á tu prójimo como á tí mismo.—Señor, replicó el joven, yo he guardado todos estos manda-

mientos desde mi juventud; ¿qué me falta aún?—Jesus le dijo: aun te falta una cosa; si quieres ser perfecto, vé, vende todos tus bienes y dá su precio á los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Ven luego y sígueme.» Con tales palabras desconsolado el jóven, se marchó lleno de tristeza, porque poseia muchos bienes. Aspiraba sin duda á la perfeccion y se sentia llamado á vocacion tan alta, pero no tenia ánimo bastante para hacer el sacrificio de su fortuna. Jesus, viéndole en tal manera afligido, volviéndose hácia sus Apóstoles, les dijo: «¡Cuán difícilmente entrarán los ricos en el reino de Dios! (S. Mat. XIX, 15-30; S. Marc. X, 16-31.)

Encontrándose en Cafarnaüm en medio de sus doce Apóstoles, despues de haberles conferido el poder de perdonar y retener los pecados, el Salvador añadió: «Si dos de entre vosotros se reunieren sobre la tierra para pedir alguna cosa á mi Padre que está en los cielos, cualquiera que sea el objeto de su súplica, será escuchada. Donde quiera que dos ó tres se reunieren en mi nombre, yo estaré en medio de ellos.» De estas palabras y de las precedentes diman las asociaciones de ruegos y oraciones, las congregaciones religiosas y los conventos, obras desconocidas de la antigüedad y que solo la Iglesia católica conserva actualmente vivas en su seno.

Poco despues de la ascension de su Divino Maestro, los Apóstoles, que lo habian abandonado todo por

su amor y servicio, vieron á los primeros hijos de la naciente Iglesia llevar á sus pies los tesoros y el precio de su patrimonio. El acto de desprendimiento, que el jóven habia creido imposible un año antes, se lleva á cabo por ocho mil judíos convertidos por el Espíritu Santo á la voz de San Pedro. De este número, dos solamente conservaron en el fondo de su corazon el amor y el culto de las riquezas, que fué siempre el carácter especial y distintivo del pueblo hebreo, y Ananías y Safira fueron milagrosamente heridos de muerte.

Esta Iglesia de Jerusalem, como observa oportunamente San Juan Crisóstomo, nos ofrece en su nacimiento el espectáculo de la república de los ángeles. El libro de las Actas de los Apóstoles refiere que la multitud de los creyentes tenia un solo corazon y una sola alma. Nadie llamaba suyo aquello que poseia, sino que todo era comun entre ellos. No habia ningun indigente, porque todos los que poseian campos ó casas los vendian y depositaban el producto, no en su poder, sino á los pies de los Apóstoles. Esta vida comun, en el desprendimiento de los bienes y en la obediencia, en la mortificacion y en la oracion, ¿no indica ya el origen de las órdenes religiosas, y los primeros fieles no forman ya un vasto monasterio?

Desechemos con una sola palabra el argumento de algunos escritores de nuestros dias, que pretenden encontrar en estos hechos el fundamento del comunismo social. La co-

munidad evangélica y religiosa exige la oblacion libre, el sacrificio voluntario de los bienes terrenos, la renunciacion á la voluntad propia, la obediencia absoluta á la autoridad, y la inmolation constante de las pasiones que arraigan en el corazon. El comunismo, por el contrario, promete goces á los instintos más depravados, provoca el desenvolvimiento de apetitos materiales y destruye la autoridad, no reconociendo por reglas de conducta más que la necesidad y el placer. La diferencia es radical, como entre el bien y el mal, entre el cielo y el infierno.

El Evangelio, despues de haber señalado el origen de las órdenes religiosas, traza el doble camino que deben seguir. «Aconteció, dice San Lucas, que siguiendo su camino llegó Jesus á una aldea, y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Tenia una hermana con el nombre de María, la cual se sentó á los piés del Señor escuchando sus palabras. Entre tanto Marta se ocupaba en los multiplicados cuidados del servicio. De repente se detuvo, y puesta de pié delante de Jesús, Señor, le dijo, ¿no reparais que mi hermana me deja sola en el servicio? Decidla, pues, que me ayude.—Mas el Señor le respondió: Marta, Marta, estás inquieta y te preocupas mucho con mil cuidados, pero una sola cosa es necesaria: María ha escogido la mejor parte que no le será quitada.» (San Lucas X, 38-42.) Las dos hermanas de Lázaro son consideradas por todos

los intérpretes de los libros sagrados como los dos tipos de la nueva vida que el Salvador trajo al mundo, como los símbolos de la vida activa y de la contemplativa.

Desde este momento, diremos con un célebre autor de la Historia general de la Iglesia, las almas cristianas tendrán dos caminos para escoger, cuyo objeto y cuyo término es la caridad, á saber: la accion, esto es, el ministerio exterior del amor de Dios y del prógimo, con sus trabajos, sus fatigas, su sacrificio sin medida y sin límites: la contemplacion, esto es, la elevacion del alma humana acercándose más y más cada dia al foco divino del amor, convirtiéndose en cierta manera en intermediaria de los torrentes de gracia que se escapan del corazon de Jesus, y colocándose entre el mundo divino y el mundo terrenal, como el ideal de la más alta perfeccion del uno, y el intercesor más poderoso para con el otro. El silencio de María Magdalena sentada junto á Jesus, tiene algo del sileneio de María madre de Jesus,» que conservaba, meditándolas en su corazon, todas las palabras de su Hijo.» Que vuelo han hecho tomar á las almas estos nobles ejemplos despues de diez y nueve siglos! Que divina profecía en las palabras del Salvador: Marta! Marta! estás inquieta, y te agitas de mil maneras; pero una sola cosa es necesaria; María ha escogido la mejor y más excelente parte que no le será quitada!» ¡Cuántas tentativas mientras tanto por sepa-

rar á María y á las almas que la imitan de la contemplacion de Jesus; de la meditacion solitaria y tranquila de la verdad; del retiro del claustro; de la vida silenciosa de un amor sin division y de unas oraciones continuadas que no cesan de dia ni de noche! Cosa estraña en realidad! Los siglos y los paises que tienen más necesidad de los auxilios celestiales, son los que menos comprenden la de semejante intercesion para con Dios.

La manifestacion exterior, el movimiento activo y visible de la caridad cristiana conservan sus atractivos aún en las épocas de más perturbacion; pero la nocion de la caridad en su forma más excelente, la actitud de Moisés en oracion sobre la montaña durante el combate ó de María Magdalena sentada á los pies del Salvador, el sacrificio del individualismo en su más alto poder, la continuacion por las almas privilegiadas del sacrificio del Gólgota; cosas son que no han sido comprendidas por la muchedumbre. Como si la obra de nuestra redencion hubiera sido completada por las obras de misericordia exterior del Divino Maestro! Como si en su agonía sobre la cruz no hubiese conquistado Jesus más almas, que volviendo la vista á los ciegos ó la salud á los enfermos! La debilidad de nuestras concepciones humanas ó los cambios de la opinion, ménos aún que la violencia de las pasiones desencadenadas ó los apetitos desordenados de los instintos de la concupiscencia,

no cambiarán en un ápice la divina constitucion dada por Jesucristo á su reino. A la hora presente, la accion y la contemplacion, Marta y María, están aún, la una sentada y la otra solícita y laboriosa al rededor del Divino Maestro. Ellas son hermanas, y en la union del amor trabajan y oran por la salud del mundo.

Si las órdenes religiosas no tuvieran un origen evangélico ó divino, la experiencia nos atestigua que ya siglos que no existirian. Toda clase de persecuciones se han enfurecido unas despues de otras para su destruccion, pero sin resultado alguno duradero. Las injurias del racionalismo y las burlas de los protestantes, las cábalas de la política humana y los fusilamientos de la *Commune* no han podido detener su desarrollo. En vano es que algunos gobiernos en nombre de la libertad nieguen á los católicos el derecho de disponer de su fortuna en favor de los desgraciados, de consagrarse al servicio de los enfermos, de asociarse con sus hermanos que tienen necesidad de la oracion, de sacrificio y de ayunos, y de colocar su debilidad bajo la salvaguardia de los votos de obediencia, de castidad y de pobreza; es en vano que las debilidades propias de la naturaleza y los instintos perversos del corazon les hayan declarado continuamente la guerra. El estandarte de la perfeccion evangélica ondea sobre millares de conventos y desafía la rabia de los perseguidores suizos y alemanes. La historia, pues, nos confirma, despues del Evange-

lio, que el mismo Jesucristo ha sido el fundador de las congregaciones religiosas.

* *

TRIUNFO DE LA CARIDAD.

Asilo de niños pobres.

Por donde quiera que la divina virtud de la caridad muestra su dulce aspecto, derrama á manos llenas sus beneficios que endulzan la triste vida de la humanidad paciente; siembra semillas que han de dar un día frutos de verdadero consuelo, y derrama flores sobre las que descansan el menesteroso y el desvalido. No necesita esta hermosa virtud de estímulo, aliciente ni aguijon alguno que la mueva y obligue á trabajar activamente en pró de la humanidad desvalida: no necesita tampoco el oropel de la fama, ni mucho ménos la remuneracion de la alabanza estéril y pasajera de lenguas lisonjeras, ni aún la de las almas verdaderamente agradecidas; porque la caridad, en palabra del Doctor de las gentes, es generosa, es paciente, sufrida, no se engríe, no vive de jactancia, antes bien, reúne todas las nobles y santas dotes del divino origen de donde procede, y en el que se alimenta, crece y se desarrolla. Por esto donde la caridad pone su planta benéfica, brotan al punto manantiales de agua viva que apaga la sed

del sediento, y abundantes frutos que sacian el hambre del indigente, y brotan estas aguas saludables y estos frutos nutritivos espontáneamente, sin esfuerzo, sin violencia alguna, porque la caridad es toda corazón, es toda amor.

Si además de estas condiciones encarnadas en esta altísima virtud, ella tiene la dicha de anidarse en pechos nobles, tiernos y delicados, en los que el amor del prógimo encuentra su peculiar asiento y el calor que necesita para su desarrollo y crecimiento, entonces esa bella virtud se ostenta en la plenitud de sus fulgores y hasta adelanta las primicias de sus dones.

Hé aquí cómo y por qué se explica que una reunion de señoras con el nombre de *Asociacion de Nuestra Señora del Remedio para socorro de niños pobres*, haya abrigado, mantenido y halagado el caritativo pensamiento de levantar un edificio para mejor prestar los socorros que dispensa á los niños desvalidos; por qué no haya desmayado en la empresa, á pesar de los naturales y múltiples obstáculos que presenta, haya procurado con loable perseverancia ir allegando recursos por espacio de algunos años, y haya llegado el momento tan ansiosamente suspirado por esas nobles y piadosas almas de inaugurar su obra, como tuvo efecto con toda solemnidad el anterior domingo, 20 de este mes.

Por nuestra parte, en nombre de la moral cristiana y de la religion, cuyos divinos fueros procuramos de-

fender, damos el parabien á las dignas y piadosas señoras á cuyos esfuerzos se debe tan meritoria obra; lo damos á los infelices que han de recibir sus inmediatos beneficios; lo damos á esta ciudad por la especial honra que le granjea y la utilidad que ha de reportar, y nos lo damos á nosotros mismos, aparte de los respetables motivos que se acaban de indicar, por este nuevo triunfo de la divina caridad, por cuya multiplicacion en bien de todos hacemos fervientes votos al cielo.

Cómo el acto de dicha inauguracion se verificó, nos lo dice *El Constitucional*, diario de esta ciudad, cuyo relato copiamos á continuacion:

«El domingo 20 del actual, á las once y media de su mañana, se colocó con la mayor solemnidad la primera piedra del edificio que, con destino á asilo de niños pobres, vá á edificar la sociedad de nuestra Sra. de los Remedios.

El acto fué presidido por el señor don Terencio José Javaloyes, alcalde de esta ciudad, por la Sra. D.^a Marta Barrié de Miralles, y por D. José Baeza, canónigo de la Colegiata, el cual pronunció un brillante discurso alusivo al acto.

La primera piedra del edificio de que se trata fué colocada por el citado señor Baeza, macizándola con yeso, que extendieron con una paleta de plata el señor Javaloyes y la presidenta de aquella asociacion.

Hé aqui el acta de la espresada ceremonia:

«En la ciudad de Alicante á las doce de la mañana del día 20 de Enero de

1878, reunidas en el huerto del ex-convento de Capuchinos las señoras que forman la Junta directiva de la Asociacion de Ntra. Sra. del Remedio, con los suscritores de la misma, las autoridades y demás personas invitadas al efecto, que suscriben este documento, se procedió á colocar la primera piedra del edificio que, con destino á «Asilo de niños pobres,» vá á levantar la sociedad mencionada, y cuyo acto se verificó por mano del canónigo D. José Baeza en representacion del Muy Ilustre Sr. Abad de esta Colegiata D. Francisco Pernalva.

Acto continuo se levantó acta de esta solemnidad, de la cual se une copia á una lista de señores suscritores y á una moneda de plata, que quedarán colocadas en un frasco con envoltura de zinc para ser depositado en el cimiento de la obra.

Y para que en todo tiempo conste, la firmaron, previa invitacion las señoras y señores siguientes:

Presidenta, Marta Barrié de Miralles. — Secretaria, Maria Luisa Santonja de Maisonnave. — Tesorera, Joaquina Vera de Vila. — El Alcalde T. José Javaloyes. — José Baeza. — Carmen Martos. — Francisca Martos. — Emilia Braddell de Javaloyes. — Elisa Braddell de Escalambre. — Carolina Leach y Giró. — Matilde de Loma. — Maria del Consuelo Rodriguez y Vila. — Rosa P. del Pobil y Martos. — Josefa Bonnin de Barrié. — Emilia Santillan de Vivanco. — Blas de Loma y Corradi. — Bonifacio Carrasco. — Nicasio Camilo Jover. — Manuel Vivanco. — Joaquín García. — Antonio Sanchez Alcaráz. — Pascual Pardo. — Ber-

nardo Gonzalez.—Gervasio Tallo.—
Eduardo F. Trujillo.—Adolfo Faes.—
Clemente Miralles de Imperial.—Rafael
Viravens y Pastor.»

Después de la expresada ceremonia,
usaron de la palabra los señores D. Blas
de Loma y Corradi y Don Bonifacio Car-
rasco, quienes pronunciaron elocuentes
discursos sobre la importancia que tiene
la construcción de un edificio destinado
á la caridad; y al terminar su peroración
el último de aquellos señores indicó la
idea de abrir una suscripción entre las
personas allí presentes para ayudar á
la obra.

Acogido el pensamiento, llevóse á
efecto aquella, entregándose en el acto
su producto á la presidenta de la aso-
ciación Sra. Doña Marta Barrié de
Miralles.»

CRÓNICA RELIGIOSA.

DONATIVO.

El de dos mil reales vellon que la Su-
cursal del Banco de España en esta ciu-
dad ha entregado al Abad de la Colegial
en beneficio de los pobres, en celebridad
del régio enlace, se ha distribuido, con
el fin de que alcanzase al mayor número
posible de necesitados en todas las feli-
grias de nuestra localidad, en la forma
siguiente:

	<i>Reales vn.</i>
A los Sres. Curas de la Parro- quia de Santa Maria.....	600
A los Sres. Coadjutores de la Parroquia Colegial.....	600

Al Sr. Cura de la Ayuda de Parroquia de la Misericordia.	250
A los Sres. Vicarios de la de San Francisco.....	250
A las tres Comunidades de Re- ligiosas Agustinas, Capuchi- nas y de Santa Faz.....	300
<i>Suma.....</i>	<u>2000</u>

La sociedad de San Vicente de Paul,
bajo la advocación de San Patricio,
en Nueva-York, distribuyó entre los po-
bres de la parroquia de la catedral, el
día de la Natividad del Señor, 100 pier-
nas de carnero, 500 libras de carne de
vaca, y 1.000 hogazas de pan.»

Dice el *Despatch*, periódico protestan-
te inglés:

«La cantidad que hemos reunido para
socorrer á las víctimas del hambre en la
India, pasa de medio millón de libras
esterlinas (50.000,000 rs.), y todos,
desde la reina hasta el más pobre de los
contribuyentes, estamos ufanos de nues-
tra munificencia y liberalidad. Si esto
nos enorgullece, ¿qué aplausos no debe-
remos tributar á hombres como el reve-
rendo Padre Lefebre, misionero católico
romano, que acaba de morir en Tran-
quebar, en Madras? Tenia una paga de
200 rupees (1) mensuales, de los cuales
distribuía 180 entre los acosados del
hambre. Y no es esto solo, sino que ven-
dió su coche y caballo, y distribuyó el
producto junto con su asignación de 50
rupees al mes para la manutención del
caballo, entre los pobres de su distrito.

(1) El rupee de oro vale 140 rs.; el de
plata 10 reales.

De día y de noche trabajaba en favor de aquellas desgraciadas víctimas, hasta que completamente quebrantada su salud, se vió obligado á pedir socorro para si mismo. Pero fué ya demasiado tarde, y sucumbió como noble mártir en el cumplimiento de su deber. Y, sin embargo, mientras que hombres valientes como este Sacerdote se estaban sacrificando, los agentes ingleses, á la par que distribuían socorros, se apropiaban y gastaban en provecho propio los fondos que se les habían confiado.

—La *Liberté* de Friburgo anuncia la conversión al Catolicismo de la señora de Urguhart, sus dos hijos y sus dos hijas. A todos los recibió en el gremio de la Iglesia á un mismo tiempo monseñor Marilley, siendo los padrinos el general Castella y su señora. El padre, D. David Urguhart, era últimamente director de la *Revista Diplomática*; se le reconocen muy buenas disposiciones hácia el Catolicismo, y por lo tanto hay motivos para esperar que pronto siga por el camino que le han trazado su esposa y sus hijos. Podemos también comunicar á nuestros lectores que el Arzobispo de Rheims, y l'Abbé Rogerson en París, recibieron á principios de Diciembre en el seno de la Iglesia al señor Kenelm Tresselyan, á M. Swift y á la señorita Polk, sobrina del general Polk, de los Estados-Unidos.

Los periódicos ingleses publican las siguientes noticias del movimiento católico en Alemania:

«En la Polonia prusiana existen nada ménos que 46 Sacerdotes católicos jóvenes, quienes habiendo conseguido ser ordenados sigilosamente con posteriori-

dad á los famosos edictos publicados por el Gobierno en Mayo de 1874, y habiendo rehusado someterse á ser examinados por los agentes del gobierno, están en la actualidad desempeñando su ministerio sin conocimiento de las autoridades.

—Durante el año que ha espirado, 27 parroquias han perdido sus Sacerdotes en la diócesis de Munster. El número de vacantes sube ya á 122; á saber: 70 parroquias, tres rectorías y 49 ayudas de parroquias. En el arzobispado de Freiburg, en Baden, murieron 34 Sacerdotes desde 1.º de Noviembre de 1876 hasta igual fecha de 1877, y, en cambio, solamente 12 se ordenaron en ese periodo de tiempo. La pérdida total de Sacerdotes en este arzobispado durante los últimos dos años ha sido de 66. Y como bajo la nueva ley no puede administrarse el Sacramento de órdenes sagradas, no está muy lejano el día en que el país todo quede huérfano de toda bendición eclesiástica.

—El Padre Hageman, de Geisa, (Saxe-Weimar) ha sido multado, perseguido ante los tribunales, por haberse negado á manifestar el nombre de la persona que le había restituido una bolsa con dinero robado.

—El catedrático Jansen, uno de los historiadores más distinguidos de nuestra época, va á ser espulsado del Gymnasium de Frankfort-sur-Main, única y exclusivamente por ser Sacerdote católico. Los liberales y los protestantes se quejan contra una medida gubernamental tan arbitraria. En la cátedra del doctor Jansen el Gobierno va á colocar al doctor Sanerland, sacerdote apóstata, á

quien á pesar de su apostasía, el Gobierno de Alsacia conservó como catedrático de la Religión católica en el Liceo Imperial de Metz. El doctor Falk se promete acabar con la fé católica, introduciendo poco á poco protestantes é incrédulos, como maestros de doctrina católica en las escuelas gubernamentales, y no cabe duda que su política traidora le daría el éxito que apetece, si los padres de los jóvenes no hubieran conocido el peligro, y no comenzaran, como lo están haciendo, á encargarse ellos mismos de la instrucción religiosa de sus hijos.

—La ley en Prusia prohíbe que se pueda edificar iglesias católicas sin permiso del Gobierno civil. Semejante permiso es dificultosísimo de conseguir.

—Ni en Weisbaden, los 18,000 habitantes católicos de la ciudad pudieron conseguir permiso para edificar una capilla, en lugar de la hermosa iglesia parroquial que el Gobierno les arrebató para dársela á los católicos viejos.

—La repugnancia de los católicos á toda intervencion del Gobierno, en lo que se roce con su religion, es tan viva y radical como lo demuestra el siguiente hecho: La aldea de Strohn, en la diócesis de Treves, es una de las muy escasas parroquias en la Prusia del Rhin, que han aceptado por fuerza un Sacerdote pagado por el Estado. Aunque el Párroco Grambuch no ha acatado abiertamente las leyes de Mayo, ni ha sido nombrado por el Gobierno, el mero hecho de recibir del Estado una retribucion que no se concede á los Sacerdotes fieles á la Iglesia, bastó para que perdiera las simpatías de todos sus fieles; de manera, que hasta mediados de Diciembre último

era un pastor sin ovejas. Hasta los maestros y la maestra de la aldea huían cuidadosamente de la iglesia parroquial, yéndose á oír Misa á otras aldeas.

Pero la semana siguiente se les presentó el agente del gobierno y les ordenó asistir al templo del Sacerdote del Estado, bajo la pena de sentir los efectos de su enojo. Por el temor de perder el pan de su diario sustento, los dos maestros cedieron á tan arbitrario mandato, siendo los únicos fieles que asisten á la parroquia en los domingos. La valerosa maestra, sin embargo, se condujo de otra manera. Resueltamente le contestó al oficial (el *landrath*), que él no tenía derecho para obligarla á asistir á la Misa de un Sacerdote en quien ella no podía confiar. El *landrath* castigó su desobediencia trasladándola á otra aldea.

—La destruccion del Catolicismo, no solo en Alemania, si no en todo el mundo, ha sido siempre uno de los principales fines que se ha propuesto Bismark en el curso de su vida. Cree que él y el doctor Falk, ministro de Cultos, son los únicos hombres en Alemania capaces de dar cima á una empresa gigantesca. No hace muchos dias que la *Gaceta Alemana del Norte* se atrevió á recomendar el destierro en masa de los católicos. «Tiempo podrá llegar, decia, en que el Gobierno lo crea un deber ineludible para su seguridad y para la del imperio alemán, deshacerse de los polacos con el mismo derecho, y por los mismos medios, con que se deshizo de los jesuitas,» á saber: expulsándolos bárbaramente. ¡Y esto lo publica un periódico que pasa por órgano oficioso de la política de Bismark! A este flamante liberal debe estorbarle has-

ta la presencia de la emperatriz en la corte, pues ella no oculta sus simpatías por sus súbditos católicos perseguidos.

Hasta ahora los católicos en Nueva-York llevan gastados dos millones de duros en su nueva catedral. El altar mayor se está construyendo en Roma, y los laterales en Francia. Se cree que la catedral quedará concluida dentro de dos años.

—Desde 1848 hasta 1876, los Padres Redentoristas dieron 1,243 misiones en los Estados-Unidos, sin contar con las que dió la provincia de San Luis en los últimos dos años, y las que se dieron en el año 1876 en la provincia de Baltimore. En la primera mitad del tiempo especificado, á saber, desde 1848 hasta 1864, dieron 321 misiones, á pesar de tener el cargo espiritual, durante esos mismos años, de 13 congregaciones numerosas y de no ser más que 60 el número de padres de que los superiores podían disponer para estas santas obras.

—La casa de las Hermanas del Buen Pastor, en Breslau, en la cual se daba educación á huérfanos desamparados, y se instruían en virtud y religion mujeres de mal vivir, fué mandada cerrar en la próxima primavera, por orden del Gobierno.

—Diez y nueve Sacerdotes de la diócesis de Posen acaban de ser desterrados de la provincia.

—El doctor Falk ha concedido un auxilio de mil marcos á los católicos viejos de Koenighberg, y además ha decretado que la propiedad de la Iglesia católica del pueblo se divida por partes iguales entre los apóstatas y la parroquia católica.

—A mediados del último mes 2.000 católicos de Weisbaden iban á ser perseguidos por los tribunales por haber organizado una procesion al cementerio en el dia de difuntos.

—Al Cardenal Ledochowski se le está formando causa en cinco puntos distintos por haber amenazado excomulgar á varios sacerdotes apóstatas.

—El padre Block, de Schwetz ha tenido que pagar una multa de 200 marcos por haber celebrado misa en Deitrichswalde, en la Prusia oriental, en donde se dice que ha habido varias apariciones de la Santísima Virgen. Desde el mes de Agosto, mas de medio millon de peregrinos han visitado aquel sitio milagroso, y lo raro es que lo han hecho sin ser molestados por la policia de Bismarck.

—En la diócesis de Paderborn existen en la actualidad 67 parroquias huérfanas de Clero. En Colonia, durante las Pascuas de Navidad, el Gobierno ha aprobado la entrega de una iglesia católica á los viejos católicos.

—El socialismo invade el ejército prusiano, á pesar de las prohibiciones de las autoridades y de los severos castigos que las leyes imponen á los militares que frecuenten reuniones socialistas ó lean periódicos de la secta. A cada nueva visita domiciliaria hecha á los cuarteles se encuentran libros ó periódicos socialistas, ocultos bajo las camas ó dentro de los baules de los soldados. Un órgano socialista, la «Berlin Freie Presse,» sabedor de tales visitas, habla de ellas en los siguientes términos: «Preciso es que reine un verdadero pánico en las altas regiones militares, si se confirma la noticia

de que en esta semana se han hecho visitas domiciliarias en el cuartel de las Guardias. Pero se nos resiste creer que las autoridades militares procedan á castigar á los soldados por leer semejantes periódicos. Sin embargo, si esto es así, los jefes pronto tendrán que poner presa á toda la guarnición de Berlin, puesto que desde el día en que la lectura de nuestro periódico les fue prohibida á la tropa, el número de nuestros lectores militares ha ido en aumento. Es verdaderamente ingenioso el ardid de que se valen los soldados para coger la fruta prohibida; ciertos posaderos cortan nuestro diario en cuatro partes, en las cuales envuelven el salchichon que venden á la tropa, y de esta manera cada cuatro soldados reciben un ejemplar completo, que introducen en el cuartel como papel inútil, pero realmente para que lo lean sus camaradas. Las jóvenes sirvientas también se suscriben por sus amantes ó amigos que están en las filas; y, en una palabra, cuanto mas prohibiciones lanzan las autoridades militares, tanto más leen los soldados nuestros periódicos.

VARIEDADES.

NUESTRA SEÑORA DEL PARRAL.

(Conclusion.)

Impresionado amarga y cristianamente D. Juan Pacheco por tan horribles escenas, hizo voto de fundar el «Monasterio de monjes Jerónimos de Nuestra Señora del Parral», ya para rendir las debidas

gracias á la Virgen por haberle librado de tan inminente peligro, ya para dar honrosa sepultura á la infortunada doña Leonor de Guzman.

La fundacion tuvo efecto, y en 10 de Diciembre de 1447 tomó posesion el primer prior Fr. Rodrigo de Sevilla, que antes lo habia sido de San Blas de Villaviciosa. Continuó la obra con lentitud, y no quedó concluida hasta el reinado de los Reyes Católicos, siendo prior el célebre segoviano Fr. Pedro de Mesa, el mismo bajo cuya inspeccion se reedificaron los 36 arcos del magnífico «Acueducto» de la expresada ciudad, destruidos cuatro siglos antes por el ejército de Ali-Mamun, rey de Toledo.

La iglesia es de una sola y espaciosa nave de estilo gótico. El retablo mayor magnífico, de madera, de gusto plateresco, con multitud de columnas y santos y variedad de detalles imposibles de describir. Le construyó Juan Rodriguez en 1528, por el precio de 14.764 rs. 24 maravedis. Diego de Urbina en 1553 le doró é hizo la imágen de la Virgen con el Niño que está en él, y pintó el paño con que se cubria en tiempo de Pasion, costando todo 20.900 rs. Sebastian de Almonacid, en 1494, formó el apostolado, por la cantidad de 82 rs. 12 maravedis cada uno. Y por último, Francisco Sanchez de Toledo labró los siete escudos de piedra en quinientos cincuenta y cinco reales.

Los sepulcros de los fundadores, de sus hijos y descendientes, son preciosísimas urnas y nichos de mármol, ejecutados con suma delicadeza. Otros habia en el suelo de la capilla mayor, cubiertos con láminas de bronce, y han desaparecido. La

sillería del coro, obra de Bartolomé Fernández en 1526, es no ménos bella que la de los Monasterios de Nuestra Señora de Valdeiglesias, de la órden de San Bernardo ó la de San Benito el Real de Valladolid, é importó 8,823 rs. Representa Santos de la órden de San Gerónimo y pasajes de la Apocalipsis; y creemos ha sido trasladada á la Iglesia de San Francisco el Grande de Madrid, donde, al ménos, se preservará de ser sepultada entre las ruinas.

Por el año de 1566, en ocasion de hallarse habitando en el convento, su Emi-nencia el Cardenal D. Juan Bautista Castagna, que despues fué Pontífice con el nombre de Urbano VII, se incendió la hospedería, y muy luego se reedificó.

Sábase por el precitado libro de que hablamos al principio, que siendo prior de la comunidad del Parral, entre los años de 1600 á 66, el ya mencionado padre Fr. José de Lerma, mandó construir *una custodia blanca de más de una arroba de plata*, para la cual deshizo (*que no debiera*, dice con mucha razon el anotador del libro) algunos objetos que se guardaban en la sacristía, y entre ellos otra custodia, regalo del rey D. Enrique IV, y *la corona con que se coronó en Segovia la reina católica doña Isabel*, en 22 de Diciembre de 1474. ¡Lamentable espíritu destructor de aquel padre, á quien Dios perdone!

La imágen de Ntra. Sra. del Parral, y la de S. Gerónimo, así como parte de las reliquias que constituían su riquísimo relicario, se veneran en la iglesia parroquial de San Estevan de Segovia. Otras reliquias hay en poder de personas particulares, y de otras se ignora el paradero.

En San Gerónimo, que pintado por el famoso Rizzi, de órden del padre prior, Fr. Baltasar de los Reyes, hácia 1660 ocupaba su lugar en uno de los lienzos del claustro, y costó 3,000 rs., se halla hoy restaurado por D. Mariano Quintanilla, en el museo provincial.

Actualmente solo queda del Parral el templo ruinoso con sus preciosos escudos de armas reales, los magníficos sepulcros y el bellissimo retablo mayor. La comision provincial de monumentos históricos y artísticos ha hecho cuantos esfuerzos estaban de su parte por conservarle, pero inútilmente. La fuerza irresistible de los siglos, la falta de reparaciones, el abandono constante en que ha estado por espacio de tantos años, contribuirá á su desaparicion, acaso no muy lejana, sin que haya quien compadecido de la suerte que espera á aquellos restos mortales de los que fueron tronco y origen de la ilustre casa de Frias y de otras muchas y distinguidas de España, gestione para que sean trasladados á sitio que ofrezca mas probabilidades de duracion.

Enrique del Castillo y Alba.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve y media, misa conventual.

En Santa María, á las nueve, misa mayor.

En la Virgen de Gracia, á los ocho, misa de renovacion.

Martes.—En las Agustinas, á las siete y media, misa de renovacion, y por la tarde Trisagio.

Jueves.—En las Capuchinas, misa de renovacion á las siete, y por la tarde, á las tres y media, Trisagio.

Sábado.—En la Colegial, á las ocho, misa de renovacion.